

## ALMERÍA - CATALUÑA

### Emigración de los uleilenses

La emigración en Uleila la podríamos separar en cuatro fases.

En 1920, la fuente de riqueza dependía de la agricultura. Hubo años de sequía y, al no llover, no había producción, por lo que hubo mucho uleilenses que emigraron a Cuba, donde se ganaba dinero. Algunos tuvieron la oportunidad de pasar a EEUU. De estos no queda desgraciadamente ninguno vivo pero sí hay familiares. Yo, concretamente, tengo primos hermanos en California, hijos de un tío que hizo este viaje de Uleila a Cuba, y de Cuba a EEUU.

Otra fase es a final de la segunda Guerra Civil, cuando emigraron muchos forzosamente a Francia y algunos a México por motivos políticos. Yo tengo un primo hermano de mi madre que murió en un campo de concentración austriaco. Marchó de Uleila a Francia, allí lo cogieron los alemanes y se lo llevaron a los campos de concentración, donde murió. De los exiliados aún quedan algunos vivos en Francia, y muchos familiares.

Entre los años 40 y 50 del pasado siglo fue la peor época. Hubo alguien del pueblo que le dio por emigrar Argentina, donde, por entonces, había mucho trabajo, y se produjo el efecto llamada. Emigraron familias enteras, concretamente a un lugar llamado Cinco Saltos, en la provincia de Río Negro. Hay muchísimos uleilenses que aún viven allí, y mantengo contacto con algunos de ellos por el correo electrónico.

En el año 1992 el Ayuntamiento de Uleila les pagó el viaje de ida y vuelta para que pudieran venir, dentro de una selección que se hizo de uleilenses que llevaban en Argentina más de 40 años sin haber podido nunca venir a Uleila, y, dentro de ese colectivo, los que menos posibilidades económicas tuvieran.

Actualmente Uleila está bien, pero antes yo no he conocido ninguna época boyante de este pueblo.

Por último, hubo una cuarta etapa en los años 60 del siglo XX, en la que una minoría de uleilenses, aquellos que no tenían tierras que dependían solamente de un jornal, y como había poco trabajo, pues los pobres no tenían para comer, tuvieron que salir del pueblo. Algunos emigraron a Francia, otros Alemania y Suiza pero principalmente a Cataluña. En Cataluña, en la provincia de Barcelona hay un pueblo que se llama Igualada, de unos 40.000 habitantes, donde hay una colonia de uleilenses muy importante, unos 200, más todos los familiares. Esta gente se tuvieron que ir del pueblo, pues la agricultura estaba por los suelos y no tenían nada que llevarse a la boca en aquella época. En Cataluña, trabajando duro, se han labrado un porvenir y sus hijos están bien situados, la mayoría, y viven bastante bien.

Los uleilenses que vivimos en Igualada nos reunimos todos los años un día para hablar del pueblo, contar nuestras vivencias de niños, explicar las cosas nuevas que pueden haber en el pueblo y, sobre todo, pasar un día de amistades. Todos nos conocemos y somos como una familia. En Uleila, al ser un pueblo pequeño de 1000 habitantes, todos nos conocemos y tenemos una gran amistad.

*Anécdota:* Un uleilense se marchó del pueblo a Igualada, le escribió una carta al panadero del pueblo diciéndole que se había marchado porque no tenía dinero para pagarle el pan que le había dado fiado, y que no tenía ni para comer, pero no se

preocupara, que él sabía que le debía 300 pesetas y que se las iba a pagar. Al cabo de un mes el panadero recibió un giro de Igalada por el importe de la deuda.

Texto de Juan Ramos Peña